

FERRO
CARRILES.

Servicio de Trenes.
De PALMA á MANACOR y LA PUEBLA
4:23, 8 mañana y 2:30 tarde.
De MANACOR á PALMA y LA PUEBLA
4:45, 8:15 mañana y 4:20 tarde.
De LA PUEBLA á PALMA y MANACOR
8:30, 8:45 mañana y 5 tarde.
De LA PUEBLA á MANACOR.
8:45 mañana y 3:15 tarde.
De PALMA á INCA 4:40 tarde (mixto).
De INCA á PALMA 5 mañana (mixto)

ADMINISTRACION.
Calle de Palacio 2 y 4,
REDACCION
Plaza de Sta. Eulalia 1, principal.

PALMA

A los que todavía creen en la grandeza de Cánovas recomendamos el siguiente artículo, reflejo fiel del concepto que hoy merece á la opinion política de los hombres mas caracterizados:

A LOS PIÉS DE ROMERO.

Soñaba uno de los ilustres Faraones, que entraban por las puertas de Menphis siete vacas gordas, muy gordas, y que llegaban detras de ellas siete vacas flacas, muy flacas, y con hambre tal, que antes de despertar, el sucesor de Sesotris, ya se habian comido estas últimas á las siete que habian llegado antes.

Como en aquella época no se habia inventado todavía la constitucion interna, ni se publicaba «La Política», tuvo Faraon que acudir á su copera mayor para que le explicase la vision, y José, que habia aprovechado su vida de desgracias para estudiar como sigue la tempestad á la calma, como la calma á la tempestad, dió al sueño consultado una razonable explicacion.

La historia de las vacas de Faraon se ha repetido, de entonces acá, muchas veces, con la sola diferencia de que los dioses no avisan ya, ni en sueños, de cuando llegan las gordas y las flacas, y solo los políticos que tienen horizontes, los verdaderos hombres de Estado, preven cuando pueden venir las vacas y preparan las cosas de manera que la gordura de las unas compense la delgadez de las otras.

Desgraciadamente para nuestros conservadores liberales, su idolo, don Antonio Cánovas del Castillo, no ha tenido esa prevision, y pasó los cuatro años de la abundancia como si tuviera asegurada para siempre la buena cosecha, y no cuidó para nada el prepararse para los dias de escasez y de penuria. Han llegado estos y se encuentra como la cigarra, sin tener medios de hacer frente á la crudeza de este terrible invierno.

Mientras vivia en la holgura y las condiciones especiales en que nuestros partidos políticos se encontraban, le permitian todo género de alardes, lanzó de su lado á hombres tan distinguidos como Posada Herrera, Alonso Martínez, Vega de Armijo, Groizard, Gamazo y otros, sin ocurrírsele que pudiera llegar un momento en que tuviera necesidad de buscar entre ellos quien le ayudase á salir de los malos frances, que alternan siempre con los buenos en la senda de la política. Para él todo era camino llano, y conceptuándose mas grande cuando veía á su alrededor tallas como las de Toreno y Orovio, prescindió de todo y puso por mote en su escudo: **ME BASTO SOLO.**

Pero llegaron las vacas flacas y como no eran esperadas, como Cánovas no habia soñado con ellas y no estaba preparado para recibirlas, es tal el desconcierto, tan grande la sorpresa, y el espanto tan

LA OPINION.

PERIÓDICO POLÍTICO.

PUBLÍCASE LOS LÚNES, JUÉVES Y SABADOS.

VAPORES
CORREOS.

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alisante.—Lunes 4 t. Mahon.—Mier. 4 t. Barcelona.—Mier. 4 t. Mahon por Alcedia.—Juev. 4 t. Valencia.—Sáb. 2 t. Barcelona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—9 m. Mahon por Alcedia.—Mier. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SUSCRICION.

3 REALES AL MES.

PREOCUPACIONES.

El Siglo Futuro, nuestro colega ultramontano de la corte, ha encontrado los verdaderos reos del crimen cometido contra la persona de D. Alfonso XII. Esos reos son el liberalismo, el progreso y la civilizacion moderna, contra quienes viene pidiendo la pena capital hace muchos años el tradicionalismo político y religioso.

¡Cuán cierto es aquello de que los viejos se parecen en sus caprichos y preocupaciones á los niños! El liberalismo niño achacaba todos los crímenes políticos que se cometian en el mundo á los jesuitas, el oro y hasta el chocolate de los jesuitas sonaban cada vez que se realizaba alguna de las tragedias políticas que gracias al progreso y á la civilizacion van haciéndose mas raras cada dia y mas universal aprobacion suscitan; en cambio el tradicionalismo creía y sigue creyendo que el progreso y la civilizacion son responsables de todas las desgracias de nuestro tiempo, incluso aquellas que como las epidemias ó las sequias obedecen á ignorados agentes de la naturaleza.

Pero mientras la escuela liberal, entrada en la edad viril, se despoja de todas las preocupaciones de la infancia y se rie hoy del espantajo de ayer, concediendo á los jesuitas solo una muy mediana importancia, el tradicionalismo que envejece chochea mas cada dia y sigue cargando en la cuenta de la libertad todos los regicidios de Europa.

¡Vanas quimeras! La criminalidad responde siempre á un estado social, no á tal ó cual direccion de las corrientes políticas; y si bien estas influyen en aquel, no es menos cierto que todo estado social es obra de los siglos anteriores, no de las escuelas ni de los hechos contemporáneos. De manera que si fuer mos á buscar los orígenes de nuestra civilizacion, encontraríamos fuentes que los ultramontanos habrian de respetar fuerosamente.

¡Que el progreso y el liberalismo son la causa de los regicidios! No parece sino que estos sean invencion de nuestros tiempos. Registren la historia nuestros ultramontanos, esa historia cuyo espíritu representan, y de seguro que hallarán en sus páginas el mas cabal elogio de la civilizacion moderna.

Los emperadores romanos, antes de Jesu-Cristo, morian casi todos asesinados; y los emperadores Romanos, despues de Jesu-Cristo, morian por variar de la misma manera. Constantino enarbola la bandera de la Cruz, el mundo se hace cristiano y siguen muriendo á puñaladas ó ahogados los soberanos de la tierra. Verdad es que los emperadores de Oriente ya espiraban bajo otra forma mas nueva: de ordinario se les sacaban los ojos, sin perjuicio de degollarles mas tarde. Las dinastías creadas por los Bárbaros tampoco tenian mejor suerte, ni aun á pesar de constituirse en auxiliares de la Iglesia: la historia de los cabelludos Merovingios parece escrita con la sangre de los reyes; la de los Visigodos no le va en zaga. Bien puede decirse que el soberano de aquellos tiempos que lograba morir de muerte na-

fural ó encerrado en un convento constituía una excepcion milagrosa. Con el renacimiento, con los orígenes de la civilizacion moderna comenzaron ya los soberanos á romper la monótona tradicion de morir á puñaladas, envenenados ó despeñados. En este siglo, la regla general de antaño se ha convertido en rarísima excepcion y apenas si el fanatismo religioso de los musulmanes ha logrado hacernos recordar los bárbaros regicidios de aquellos tiempos que el ultramontano echa de menos.

De manera que el progreso es precisamente el que, dando mas alto sentido al respeto de la vida humana, va borrando poco á poco las sangrientas costumbres políticas de antaño, suavizando las relaciones entre los pueblos y sus gefes por medio del derecho, disminuyendo la importancia de los poderes personales, demostrando la ineficacia del crimen y la virtualidad de la justicia, y sustituyendo con la soberania de la opinion y el imperio de las ideas, el reinado de la violencia y de la fuerza.

ECOS POLÍTICOS.

Un «lapsus» de la «Epoca»

«El orden social así cabe bajo una como bajo otra forma de Gobierno.»

Y entonces, ¿porqué los amigos de la «Epoca» prohíben y castigan la defensa de la forma de Gobierno republicano?

Pues ahí verá V.

De nuestro estimado colega de Madrid «El Demócrata» copiamos lo siguiente:

«La Epoca» copia con fruicion un resumen, hecho por el corresponsal del «Tiempo», de lo que ha escrito la prensa francesa con motivo del conato de regicidio; y lo hace con fruicion, porque en dicho resumen pretende hallar razones para justificar su actitud imprudente y belicosa respecto de la republica francesa. Hé aqui uno de los trozos más notables de la revista del citado corresponsal:

«Le Mot d'Ordre» que ahora navega casi en las mismas aguas,—esto es, en la política de Gambetta,—dice que los regicidas contemporáneos, tanto de Rusia y Prusia como de Italia y España, son poco... «afortunados»; que los regicidios de estos tiempos, si no son comedias, son por lo menos muy útiles para los monarcas, y que, en fin, los reyes no tienen más alternativa que la de abdicar ó suprimirse ellos mismos, si quieren suprimir los regicidios. Añade que los reyes, si no quieren morir como Prim, necesitan dejar la corona como D. Amadeo de Saboya.»

Aunque la «Epoca» se hubiera hecho nihilista ó petrolera no diría más imprudencias ni podría hacer una propaganda más peligrosa. ¡Quién se lo habia de decir á la «Epoca» cuando era jóven.

Ni una palabra añadiremos nosotros.

SECCION LOCAL

«La Política» dice que en la cuestion de las minorias al grado que han llegado las cosas, no hay mas que estos dos términos: ó dentro, ó fuera.

Precisamente porque lo comprenden así las minorias es por lo que siguen y seguirán fuera.

Aquí van dos noticias que demuestran que entre Cánovas y la célebre cantante Nilsson hay á menudo entrevistas que le proporcionan el recibir severas lecciones como la que refiere la segunda noticia.

Hoy en Madrid, la Nilsson está de moda siendo invitada á todas las fiestas de la aristocracia, debido á su gran mérito, y según noticias son varias las entrevistas que ha tenido con Cánovas.

Si D. Antonio sabia hacerse aplaudir tanto como sabe lograrlo la hermosa diva, ya podría estar bien satisfecho.

Dice el periódico:

El señor duque de la Torre obsequió el sábado por la noche con un banquete á varias eminencias de la política y del arte, entre las que descollaban la señora Nilsson y el señor Cánovas.

Terminaremos copiando de un periódico de Madrid el siguiente suelto:

«La escena anoche. El teatro un aristocrático y elegante salon, los personajes una gran cantante y un poderoso ministro. La cantante pide su coche poco despues de terminarse la comida.

—¿Tan pronto nos deja usted? pregunta el ministro.

—Los que tenemos que presentar nos en público, contesta con encantadora sonrisa la artista, debemos prodigarnos poco y saber poner en práctica un gran recurso en el que estriba por mucho la fuerza de nuestro prestigio.

—¿Cual?

—Retirarnos á tiempo. La diva se envolvió en las confortables pieles de su abrigo y desapareció tras el portier, ignorando de seguro que acababa de hacer el discurso mas trascendental de la política española.

El ministro quedó pensando, sin duda, en que no se aprende solamente en la Biblioteca, en las tertulias de los sábados y en las reuniones de la Academia.»

Entre los varios telegramas que publican los periódicos hemos leído lo siguiente:

Trabábase activamente por los amigos del gobierno para que las minorias vuelvan á las Cámaras al reanudarse las sesiones.

Dudan que consigan su propósito. Las oposiciones lo niegan en absoluto.

Estamos seguros que las minorias se mantendrán en la actitud digna en que las colocó la imprudencia cometida por la soberbia del Presidente del Consejo de Ministros, que se ha empeñado en herir á todo lo que vale y es digno de respeto.

No creemos equivocarnos al decir que la actitud de las minorias será el dogal puesto al cuello del Sr. Cánovas y, que producirá su muerte. Pronto lo veremos.

Por falta de tiempo no podemos hoy tener el gusto de insertar un comunicado de nuestro querido amigo D. Juan Malberti rectificando una palabra nuestra de la reseña de la reunion que se celebró el viernes en la Casa Consistorial. Lo publicaremos en nuestro próximo número.

El sábado se celebró con bastante concurrencia en el Teatro Principal, la funcion que se habia anunciado para honrar la memoria del gran autor dramático D. Adelardo Lopez de Ayala.

El «Tanto por Ciento» esa preciosa joya de nuestro teatro contemporáneo, fué la pieza escogida que desempeñaron los actores con perfeccion, y de la cual ya nos hemos ocupado en anteriores revistas. Todos los actores llevaban en el brazo un lazo de crespon negro en señal de duelo.

Concluido el drama, todos los que forman la Compañia se presentaron vestidos de riguroso luto. Colocado en el centro de la escena, sobre un pedestal cuyo basamento estaba enlutado, un busto del insigne poeta, de muy buen parecido, las Sras. Llorente y Colom y los Sres. Cepillo y Carsi leyeron poesias alusivas á la memoria de Ayala, y todos despues fueron á depositar al pie del busto, coronas de laurel adornadas con negras cintas, bajando pausadamente el telon al compas de un sentido preludeo que tocaba la orquesta.

Damos gracias á la empresa por haber tenido la galanteria de atender el ruego que le dirigimos en uno de nuestros números, de dedicar una funcion á la memoria del ilustré vate que hoy llora con verdadero dolor España toda.

El Sr. Stárico, salió ayer con direccion á Alicante acompañado de parte de su familia. Fueron á despedirle muchos de sus amigos, y á darle este testimonio de su amistad.

El dia antes nos habia favorecido el señor Stárico con la siguiente carta, agradeciéndole por nuestra parte su fina atencion, y dándole gracias por los ofrecimientos que se sirve hacernos:

Sr. Director de LA OPINION.
Palma 10 Enero de 1880.

Muy Sr. mio: por Real Decreto de 27 de Diciembre último he sido trasladado al Gobierno de la provincia de Oviedo.

Al tener el sentimiento de despedirme de V. he de expresarle mi gratitud por las deferentes atenciones que me ha dispensado, á la vez que le ofrezco para donde quiera que esté, las seguridades de aprecio de su afectísimo S. S. Q. B. S. M. Manuel Stárico.

El sábado llegó á esta Ciudad nuestro muy querido y particular amigo el Teniente-coronel de Ingenieros D. José Bosch de Medina, que viene á pasar unos dias con su hermano nuestro queridísimo amigo D. Jnan, Capitan del vapor Union.

Recibimos un atento oficio del señor Presidente de la Sociedad «La Honradez» invitándonos para los bailes de máscara que celebrará durante el presente Carnaval y que principjaron ayer.

Damos mil gracias al digno Presidente de la «Honradez», por su galante invitacion.

A 14933'68 pesetas ha ascendido la recaudacion de consumos obtenida desde el dia 1.º al 8 del actual ambos inclusive según nota que nos ha comunicado el Sr. Gefe Económico.

Con la puntualidad acostumbrada ha fondeado esta mañana procedente de Valencia el vapor Union capitan D. Juan Bosch con la correspondencia pública y 19 pasajeros.

Acompañamos á nuestro muy querido amigo D. Jorge Cañellas en el dolor que siente por la muerte de su hijo que acaba de perder.

A los que crean que la omision de algun nombre entre la lista que dimos el sábado de las personas que habian asistido á la reunion de la casa consistorial, puede ser intencionada, les suplicamos tengan en cuenta que no tomamos allí

ninguna nota y que fué apelando á nuestra mala memoria que logramos dar al público la relacion que estampamos.

Paseando ayer por la muralla desde la Portella al Sitjar, tuvimos ocasion de encontrar cinco partidas de cané sostenidas por una plaga de muchachos de todas edades sin que la suerte nos depararas el hallazgo de un solo municipal, Aviso á quien corresponda.

Con fruicion estrema anuncian algunos concejales que por fin va á aparecer un periódico en cuya redaccion entra el mas travieso de ellos, con la mision esclusiva de defender los actos del Ayuntamiento.

El Ancora ha de titularse y se tirará en la imprenta de Villalonga.

Veremos si esta ancora salva la nave municipal: y como el titulo es bastante tradicional y á él tienen cariño los que aspiran á hacer la felicidad del pueblo por medio del gobierno absoluto, suponemos que cargará lastre carlista y ultramontano resultando en el Ayuntamiento algunos soldados valerosos.

Conviene que consignemos que El Diario de Palma en un suelto publicado, no aprueba los términos en que se redactó la circular que no ha dejado tras si más que el ridículo, afirmando á seguida que la prensa puede tratar las cuestiones del modo que quiera sin que la autoridad deba entrar en polémica con ella ni declarar si es ó no fiel expresion de la opinion pública.

Rosulta pues, que todos los periódicos de la capital (no comprendiendo los semanarios) han estado unánime en conal Ayuntamiento por su famoso parto intelectual.

¿Podrá ya acusársenos de parciales, cuando el sesudo Diario cuyo propietario ó Director es concejal se ha colocado á nuestro lado?

«El Diario de Palma» en su número del sábado, advierte que en la reunion de la noche anterior verificada en el Ayuntamiento, se abstuvieron de asistir los propietarios de El Isleño, El Anunciador y El Demócrata; y como de esto pudieran deducir sus numerosos lectores, que no se encontró en igual caso nuestro periódico, le suplicamos rectifique la noticia, diciendo, que el propietario de La Opinion que habia recibido esquela de invitacion, tampoco concurrió á donde se le llamaba porque no acostumbra á acercarse á quien le ofende, y á ofensa tomó como los apreeiables colegas antes nombrados, la circular famosa condenada por la opinion pública y por todos aquellos de quienes el insensato Ayuntamiento esperaba la aprobacion de sus actos.

A la censura que nuestro periódico dirigió al Sr. Alcalde por no haber asistido á la reunion del viernes, hay que añadir la opinion de «El Demócrata» que dice: que tal conducta se presta á serios comentarios; la de «El Anunciador» que en el tono que merece dice que aquella autoridad no se dignó presidirla; y la de «El Diario de Palma» que con la mayor buena fé del mundo, escribe: al señor Alcalde no se le vió en el salon.

Ya lo ve V. señor Presidente.

Ha fallecido víctima de una aguda y corta enfermedad el conocido comerciante D. Marcos Mateu, concejal que habia sido del actual Ayuntamiento, y uno de los que dimitieron al ver la marcha equivocada que seguia la corporacion.

Damos á su afligida familia nuestro mas sentido pésame.

Se nos ha remitido para su insercion la siguiente carta:

Sr. Director de LA OPINION.

Muy Sr. mio: He de merecer de su amabilidad se sirva dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico á la carta que con esta fecha dirijo al Director del Isleño y es como sigue.

Sr. Director de El Isleño.—Muy señor mio: En el número 7.924 del periódico de su direccion fecha de ayer, veo un suelto que atribuyo á la redaccion porque carece de firma, en él que lamentando el hecho de haber introducido fraudulentamente

algunos satmientos de Villanueva (Cataluña,) lanza al público la hipótesis, de que probablemente han de haberse desembarcado por este puerto conducidos por el vapor correo de escala en el mismo: es decir, que no considera capaces de infringir las terminantes órdenes de prohibicion vigentes, sino á los empleados que servimos en esta ciudad.

Nadie mas responsable que la Aduana si el hecho fuera cierto; y por ello, como Ynterventor—Vista que soy de la misma acudo en su defensa desmintiendo energicamente sus palabras, que carecen absolutamente de todo fundamento, y no pueden ser hijas mas que de una miserable venganza.

Si V. supiera interpretar fielmente su delicada mision de periodista, debió acudir á los tribunales en denuncia del hecho y no valerse de las columnas de su periódico, para impudentemente desprestigiar á empleados que tienen bien sentada su reputacion y le desafian á V. públicamente para que se abra una informacion al objeto de esclarecer los hechos, de averiguacion del verdadero culpable.

Dada la pifia no quedan mas que dos recursos: ó admitir el reto que le propongo, ó rectificar sus calumniadoras palabras.

Espero que así lo haga, suplicándole á la vez mas cuidado para lo sucesivo, sino quiere sufrir mayores perjuicios.

Soy de V. afectísimo y S. Q. B. S. M. Antonio Belda Martínez.—Alcudia 9 Enero 1880.

Dóile gracias anticipadas, y tengo el gusto de ofrecerme de V. afectísimo atento y S. S. Q. S. M. B.

Antonio Belda Martínez.
Alcudia 9 Enero de 1880.

CORREO DE HOY.

Madrid 9 de Enero de 1880.

Gran movimiento político. Todos los partidos se agitan y toman posiciones para prepararse á la defensa y al ataque. La comision que representa á las minorias de ambas Cámaras se halla reunida en el momento en que escribo estas lineas: los diputados y senadores cubanos tambien se encuentran en casa del señor Giraut: los progresistas democráticos se reunen esta noche para firmar el manifiesto. Notase que mientras los conservadores se dividen, se destrozan y se insultan, los demócratas van entendiéndose y estrechando las distancias que los separaban. No es mal sintoma. Porque no lo anda antes de que llegue el dia de la victoria, tendremos un periodo en que los conservadores se unirán al rededor de su bandera para resistir la avalancha de la democracia, pero todo será inútil: la democracia triunfará porque es la mayoría del país, es la que tiene mayores fuerzas sociales y la que se impondrá á todos.

El gobierno se encuentra en un callejon sin salida.

Sabido es que los señores Orovio y Torreno se opusieron á los proyectos del señor Albacete, porque favorecian los intereses de Cuba y perjudicaban los azúcares de Málaga: esta fué la causa de la crisis y por esto sustituyó el señor Cánovas del Castillo al general Martínez Campos. ¿Vence ahora el señor Orovio? Si vence, como parece natural, todas las promesas del señor El duayden son añagazas, puesto que no las ha de cumplir, y si el señor Orovio es derrotado, entonces resultará mas evidente la falsía de que ha sido víctima el pobre héroe de Sagunto. Si la última crisis se fundó en que tres ministros disintieron del criterio del presidente del Consejo en las reformas que han de aplicarse al estado económico de Cuba; si dos de esos ministros forman parte del gabinete que sustituyó al anterior, claro es que el acta ha de representar la opinion de los señores Orovio y Torreno.

Eco de la prensa

En mi vecindad.

Tengo la costumbre de no enterarme nunca de lo que pasa en mi vecindad. Los inquilinos que la forman se renuevan constantemente sin que yo llegue á advertirlo. Ellos nacen, crecen, se reproducen, se mudan y se mueren, y yo nunca lo sé... á tiempo.

Pero hay vecinos que se dan á conocer *velis nollis*, y á la fuerza tiene uno que enterarse de que existen, y hasta de lo que hacen, y hasta lo que dicen.

Esto sucedió no ha mucho con un zapatero que vivía frente por frente del balcon de mi despacho. ¡Cuántas veces su martilleo incesante, y sus cantos estrepitosos habian interrumpido mis estudios y mis meditaciones! Yo que hace muchos años que, gracias á la prosperidad de mi fortuna, no asisto á los teatros ni aun á los cafés-cantantes, estaba sin embargo siempre á corriente de todas las novedades filá mónicas de la temporada. Desde la *mandolinata*, hasta la *perlenera*, todo lo aprendí al oído, y casi á mi pesar.

Tanto *cante*, y tanto ruido, acabaron por excitar mi curiosidad, y mover el deseo de conocer al alegre y bullicioso zapatero.

Era en los primeros dias del verano; cuando la codina de inopia floreada que detenía los rayos del ardiente Fob, se corría para dar más fácil paso á la fresca brisa de mar, que con avidez buscamos todos en aquella época, aparecía sentada al balcon y constantemente ocupada en su trabajo, una jóven de blanca tez y rubio cabello, extremada limpia y aseada. Aun cuando no era bella, interesaba, por su juventud, como por la finura y delicadeza de su cuerpo, que acusaba un temperamento nervioso y cierta predisposición al sentimentalismo y á la ternura.

Echábase de ver desde luego, ya por los antedichos sintomas de casera y honesta coqueterie, ya por las atenciones que mutuamente se guardaban el zapatero y la jóven, que aquella pareja hacia poco tiempo que habia unido su suerte con los lazos de himeno. La alegría incesante del artesano, y la plácida tranquilidad de su compañera revelaban claramente que aquel humilde recinto era una morada de paz y de ventura.

Sentíme desde luego interesado, y ya en adelante oía con más benevolencia las filarmónicas expansiones de mi vecino, á quien nunca veia interrumpir su trabajo sino para cojer un libro que leía con mucha afición. Era un zapatero literato; otro motivo de simpatía para mí.

Pasaron así algunos meses; tras el verano vino el otoño, y al corto reinado de este sucedió el frío y triste invierno. El balcon de mi vecino se cerró, y los encerados de papel ó de tela que hacian las veces de cristales, ocultaron por completo á mi vista las escenas de aquel modesto hogar.

Cuando las tibias auras de abril volvieron, y con ellas á abrirse las ventanas de aquella casa, habia dado frutos de bendición, y una hermosa

niña recibia las caricias de los amantes esposos.

Pero ¡ay! Con aquel ángel, pareció entrar la desgracia en la hasta entonces tranquila y venturosa mansion. La pobre madre, que como tantas otras experimentaba inefable dicha en amantarse al fruto de sus entrañas, no pudo resistir el rudo trabajo fisiológico que la naturaleza impone á la mujer en tales circunstancias. Su salud se quebrantó; faltóle el apetito; la secreción láctea dejó de ser producida por la renovación diaria de los elementos nutritivos, y formándose á expensas de la sangre, cada vez más empobrecida, se declaró la anemia en la infeliz obrera, que consumida por la fiebre fué poco á poco perdiendo su frescura y su alegría.

No dejaba la inocente causa de esta desgracia de ser al mismo tiempo víctima de ella. El continuo llanto, sintoma siempre en los niños ó de enfermedad ó de hambre, era en ella desgarrador. La pobrecita no podia desarrollarse, y la demacración que se pintaba en su semblante, demostraba bien á las claras la falta de alimentación suficiente.

Solo el padre seguia inalterable al parecer en su trabajo y en sus canturias; que siempre las penas domésticas pesan más sobre las pobres mujeres.

Pero llegó un dia en que tambien las expansiones filarmónicas del zapatero cesaron por completo. Sin darme cuenta de ello, experimentaba yo cierta incomodidad, mejor dicho cierto vacío. Notaba una falta que no me explicaba bien; y era que acostumbrado á hacer mis estudios al son de las canciones de mi vecino, el silencio me producía un entorpecimiento indefinible.

Quiso enterarme de lo que pasaba; ¡ojalá todavía lo ignorase!

La historia es breve, pero terrible. ¡Cuántas como esta ocurren todos los dias y quedan ignoradas para el mundo!

La pobre niña habia muerto de hambre; y dos dias despues, la infeliz madre habia muerto de dolor.

Durante algunos dias el cuarto que servia de taller quedó solitario y abandonado. El balcon abierto de par en par, dejaba libre entrada al aire en aquella mansion de la muerte.

Despues volvieron á cerrarse aquellas puertas; volvió á escucharse el martilleo... pero no volvieron ya á resonar los cantos de mi vecino.

En cambio, algunas veces se le oia sollozar.

AIRES NACIONALES.

¡SER ALCALDE!

De que hay en nosotros un apetito nunca logrado que contribuye á mantener siempre vivo el apego á la vida, han hablado ya muchos autores, ahorrándome el exordio de este artículo.

A los ocho años desea la niña una muñeca de carton; á los 20 un muñeco de veras, á los 50 rara es la mujer que no desea un nielo.

El muchacho juega á generales cuando va al colegio, desea ser general á los 25 años, y el que no lo es de veras á los 40, es porque—digámoslo con franqueza!—porque le tienta el demonio por otro camino.

Yo quisiera oír lo que cada hombre se dice á sí mismo en esos momentos en que uno se cuenta las cosas en voz baja para que nadie lo oiga; cómo me

habia de reír con los deseos de más de cuatro sujetos!

Porque la pequeñez de algunos es tan grande, que no conciben sino grandezas chiquititas, como el que no ha visto el mar supone que éste en su mayor profundidad alcanza á lo sumo unos 20 metros.

El pescador que sueña con ser rey, el porquero que sueña con ser papa, el impresor que sueña con sujetar el rayo, el carpintero que acaricia la gran revolucion social, y se inmortaliza con solo decir al mundo en voz alta, que todos somos iguales; son soñadores dignos de la universal veneración.

Pero ¿me quieren ustedes decir qué se merece el hombre que desea ser alcalde?

¡Oh! ¡y no vale reírse!

Hay quien ha hecho una fortuna trabajando, quien ha conquistado un nombre con su laboriosidad y cree que todavía no está cumplida su mision en la tierra, si no alcanza la gloria de pasearse por esas calles con baston de borlas.

Y no por el baston, no, sino por borlas; porque las borlas son las que dan autoridad, y superioridad, y presopopeya y... todo eso en fin que llama la atencion y dá brillo á la persona.

Ustedes habrán observado que entre un hombre y un alcalde media una gran distancia.

El hombre se viste como le acomoda, anda á su manera, gestieula y acciona con desembaraz.

El alcalde no.

El alcalde se ha de vestir con una elegante curseria que revee á la lengua el barro de que fué formado, ha de andar con cierto reposo, como quien quiere dar á entender que tiene por norte la calma y por sistema la meditacion, ha de gesticular poco, sonreírse solo en la familia, y accionar—¡asi tenga veinticinco años!—como acciona el hombre maduro y cincuenton.

Lo primero que procura un hombre que aspira á ser alcalde es hacerse con un sombrero de copa de esos que usan los actores cómicos, grande de ala, alto de casco, negro, brillante, casi barnizado como haciendo juego con las botas.

Despues la levita. No todas las levitas sirven para levita de alcalde. Si tiene faldones cortos y el cuello estrecho y las solapas reducidas... ¡malol! Un alcalde debe llevar leviton prodigo entre domine antiguo y cochero de carro fúnebre; leviton de cuáquero de esos que sirven para verano porque se va en ellos con desaogo, y para invierno porque puede uno embozarse con los faldones.

Hace falta despues un buen baston con puño de oro y grandes borlas de esas que hacen decir al que pasa y las mira: «ese se ha traído los zorros de limpiar el polvo».

Una vez reunidas esas prendas ya puede cualquiera presentarse candidato á una plaza de alcalde.

Yo he visto á muchos pasearse por la calle con cierta afectada superioridad; la tripa saliente, el sombrero echado atras, las manos en la espalda y en las manos un baston con borlas.

—¿Quién es ese? he preguntado con curiosidad.

—¿Ese?—me han dicho—;Uno que ha pretendido ser alcalde, ó lo pretende, ó anda en vez de pretenderlo!

¡Ser alcalde! ¡Frierola! ¡Llamar de tú á todo el mundo, veres criticado en periódicos, y saludado por los serenos, y envidiado por los vecinos!

¡Ay! no, quiten ustedes á la vida del menestral acomodado ese aliciente! ¡Seria tanto como quitarle el porvenir la esperanza, la felicidad!

Y hay gentes que si pudieran establecieran la clásica monterilla y el tradicional baston de vara y media.

Porque como todo el mundo sigue la corriente del progreso, sucede que el alcalde de hoy no se diferencia del ciudadano simple, sino en la autoridad que le anda por dentro del cuerpo y como eso no se enseña, y como no es cosa de ir por la calle con el brazo estirado enseñando las borlas ó gritando al que pasa: «advierto á usted que yo soy el alcalde para lo que usted guste mandar,» resulta que solo haciendo alcaldadas puede uno hacerse conocer como lo que es en realidad.

Yo creo, sin embargo que no todos sirven para desempeñar tan empingotado cargo.

Esos se debiera sacar á oposicion como otras muchas plazas se sacan, y obligar á que el aspirante reuniera cierta gravedad innata, nada de sonrisas ni de familiaridades, cierta gordura linfática, como el hombre alimentado con farináceas, y sobre todo cierto nombre retumbante, bronco, de esos que dicen los literatos que tienen onomatopeya.

Es, francamente, una de las cosas que más envidia yo á los barceloneses: sus alcaldes.

Sobre todo uno que se llama Fontrodona, que me parece locayo de los truenos de verano.

Es nombre que solo sirve para alcalde, ó para imitar las tempestades en los teatros caseros.

Cuando leo en mi casa LA PUBLICIDAD y pronuncio el nombre de Fontrodona, siempre dice mi criada medio asustada: «¡Jesús, María y José! qué chaparron va á caer.»

ANDRES CORZUELO.

LA BALEAR.

CENTRO DE IMPOSICIONES.

Por disposicion de la Comision Delegada, se recuerda á los Sres. Imponentes á dicho Centro, las prescripciones del artículo 7.º de las bases constitutivas del mismo, que previenen, que las entregas de sus respectivas imposiciones, tanto anuales como al contado, han de satisfacerse durante el presente mes de Enero, para evitarse los intereses de demora en que incurrirán, si efectúan el pago despues de dicho plazo.

Palma 4 Enero de 1880.—El Director, Gerente, Fernando Arias.

Por acuerdo del Consejo de Administracion se convoca á Junta General de señores accionistas para la reunion ordinaria que en cumplimiento del artículo 23 de sus Estatutos tendrá lugar el día 1.º Febrero próximo á las once y media de su mañana en las oficinas de esta Sociedad Brossa 21 principal derecha.

Palma 5 Enero 1880.—El Director Gerente, Fernando Arias.

TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy lunes 12 Enero 1880.

LA REPUTADA Y TAN APLAUDIDA COMEDIA EN 3 ACTOS Y EN VERSO, titulada:

INOCENCIA.

El juguete cómico en un acto, nombrado:

UNA SUEGRA COMO HAY MIL.

Entrada general 3 rs.—Id. al paraiso 2.

A las 7 y media.

IMPRESION DE B. ROTGER.